

## NOTAS

### CONFUSIÓN DE «LENGUA» Y «LENGUAJE», ¿OTRO ASPECTO DEL IMPERIALISMO MUNDIALIZANTE?

#### PLANTEAMIENTO

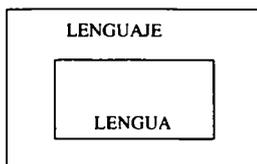
Como lo he expresado en otros lugares no creo que sea necesario argumentar la conveniencia, tal vez necesidad, de mantener la claridad conceptual en las disciplinas lingüísticas (y en cualquier disciplina científica, humanística, etc.) mediante la precisión y coherencia terminológicas. Dentro de esos principios se inscribe el breve análisis que se realiza en seguida sobre algo que es perjudicial para la conveniente precisión del vocabulario de la lingüística: la confusión de los conceptos 'lengua' y 'lenguaje'.

#### 1. LA RELACIÓN CONCEPTUAL LENGUAJE-LENGUA

Como se expresa en MONTES, 1995, 19-20, *lenguaje* tiene dos significados básicos: 1) Facultad que el hombre posee de poder comunicar sus pensamientos y 2) Cualquier sistema que sirve al hombre para ejercer dicha facultad (son definiciones de Lázaro C.). Lo mismo, en términos ligeramente diferentes, dice el *Drae*. Concebido de esta manera, el lenguaje como sistema de signos para la comunicación (además del significado de 'Facultad de crear tales sistemas') no hay, pues, fundamento para negar que los animales tengan lenguaje, pues nadie desconocerá que entre muchas especies animales hay verdaderos sistemas de signos para la comunicación. También encaja claramente en esta concepción de 'lenguaje' su uso en la moderna técnica de computación como 'sistemas o códigos de signos para el manejo de los computadores'.

En cuanto a la lengua, es obvio que como producto que es de la facultad de crear sistemas de signos es un lenguaje, el más perfecto y

elaborado, y que no hay error lógico en denominarla con tal hiperónimo cuando así convenga, del mismo modo en que, dadas las circunstancias adecuadas, podemos referirnos a un niño como una persona o ser humano. Pues claramente se da entre lengua y lenguaje una relación de inclusión, algo así como



Pero no se puede olvidar que como lo dice Saussure, “la lengua no se confunde con el lenguaje. No es más que una parte determinada de él, esencial es cierto”.

## 2. «LENGUA» Y «LENGUAJE» EN SAUSSURE Y OTROS LINGÜISTAS

No se hace aquí la historia detallada de estos términos. Baste anotar que las principales lenguas romances tienen la pareja *lengua-lenguaje* (fr. *langue-langage*, it. *lingua-linguaggio*, etc.) que se procuraron creando una nueva voz a partir del lat. *lingua*, voz de considerable antigüedad en español según COROMINAS-PASCUAL.

*Lenguaje* [BERCEO, *Mil.*, 321b; *Poema de Alf. XI*, 2393-4; *Crón.* de 1344, M. P., *Inf. de Lara*, 277-12; de uso general en todas las épocas], tomado de oc. ant. *lengage* o cat. *llenguatge*.

Y aunque el “uso general en todas las épocas” que mencionan COROMINAS-PASCUAL parece haber hecho la identificación *lengua=lenguaje*, al menos en el habla común, como se ve en el uso que parece antiguo, al menos en Colombia, de *lenguaje* en los programas de enseñanza de lengua materna<sup>1</sup>, lo cierto es que la mejor tradición lingüística en nuestro idioma y sin duda también en otras lenguas romances —al menos en francés—

<sup>1</sup> Como lo dice COSERIU, 21: “Esta coincidencia —y, más que coincidencia, identidad— entre lenguaje y lengua en lo concreto es lo que se intuye en el lenguaje mismo y se manifiesta en el hecho de que en las lenguas no se hace, por lo común, distinción entre «lenguaje» y «lengua», denominándose los dos planos con una sola palabra: incluso en español, *lengua* es, en el uso tradicional y no técnico, tanto «lenguaje en general» como «lengua históricamente determinado», una «lengua”.

había separado claramente *lengua* y *lenguaje* en el uso especializado de las ciencias del lenguaje. Veámoslo:

La lengua no es el único objeto de la filología [...] Si aborda cuestiones lingüísticas es sobre todo para comparar textos de diferentes épocas, para determinar la lengua particular de cada autor (SAUSSURE, *Curso*, 40).

Por ejemplo, la lingüística tiene que diferenciarse cuidadosamente de la etnografía y de la prehistoria, donde el lenguaje no interviene más que a título de documento (SAUSSURE, 47).

A nuestro parecer no hay más que una solución para todas estas dificultades: *hay que colocarse desde el primer momento en el terreno de la lengua y tomarla como norma de todas las otras manifestaciones del lenguaje* (Saussure, 51).

El estudio del lenguaje comporta, pues, dos partes: la una, esencial, tiene por objeto la lengua; la otra, secundaria, tiene por objeto la parte individual del lenguaje, es decir, el habla (Saussure, cit. en ALONSO, *Pról.*, 21).

Pues la frase bandera de Humboldt, «el lenguaje es esencialmente *enérgeia*, no *ergon*», actividad, no producto, equivale en términos del *Curso*, a que el lenguaje es esencialmente «hablar», no «lengua». Y ello compromete a prestar atención primordial a lo que de espíritu tiene el lenguaje (ALONSO, 27).

Saussure concibe las dualidades apuntadas como antinomias irreductibles. Pero ¿lo son realmente la lengua y el habla, la diacronía y la sincronía? Saussure nos ha hecho ver que son aspectos discernibles del lenguaje (ALONSO, 12).

Al dar a la ciencia de la lengua su verdadero lugar en el conjunto del estudio del lenguaje, hemos situado al mismo tiempo la lingüística entera. Todos los demás elementos del lenguaje que son los que constituyen el habla, vienen por sí mismos a subordinarse a esta ciencia primera (SAUSSURE, en ECHEVERRÍA, 82).

Nous avons cité ces lignes en entier, car elles expriment une idée qui est à la base du *Cours*: le découpage, à l'intérieur de ce qu'on nome «langage», d'une portion nommée «langue» [...] L'objet de la linguistique est défini d'une façon explicite comme étant la «langue» c'est pour la première fois qu'un penseur cherche à discerner ce qui, de l'ensemble du langage, est structuré dans la «langue» et quelle est la vraie nature de cette dernière (PAVEL, 445).

Podemos observar en los textos anteriores que Saussure, Alonso, su traductor al español, Pavel y algunos más mantienen una neta diferenciación 'lengua'- 'lenguaje'. Sobre todo es particularmente claro al respecto el texto de Saussure donde habla de tomar la lengua "como norma de todas las otras manifestaciones del lenguaje", lo que implica que 'lenguaje' es el concepto general que engloba la lengua; y también el de Pavel (comentando a Saussure) que habla de separar "al interior de lo que se llama «lenguaje» una porción llamada «lengua»" y de ésta, la lengua, como la parte estructurada del lenguaje.

## 3. LA CONFUSIÓN MODERNA

Pero en los últimos años esta clara diferenciación en que *lengua* se refiere al sistema comunicativo humano de signos orales y sus equivalentes escritos y *lenguaje* a cualquier sistema comunicativo de signos (objeto de la semiología) se ha descompuesto por usos que se apartan de esta clara bipartición conceptual.

On aura remarqué que le dialogue épistémologique des deux ouvrages ici recensés est brouillé par un décalage terminologique. Si d'un côté on parle de *langue*, de l'autre on parle de *langage*. Aussi P. Achard substitue à la distinction terminologique et conceptuelle saussurienne *langue-parole* une distinction comparable *langage-discours* (BLANCHET, 86).

En realidad, el uso del lenguaje es considerado como equivalente al de actuación: "la teoría del uso del lenguaje —la teoría de la actuación" (GÓMEZ, 24).

Es claro, entonces, que la visión actual de la gramática generativa se adentra muy poco en el reino del uso del lenguaje. Para comprender las intuiciones y los datos pertinentes a la competencia que subyace al uso se requiere un punto de vista sociocultural (GÓMEZ, 25).

Los verbos [...] se convierten así en el elemento primordial del lenguaje —el elemento a partir del cual se ha podido desarrollar aquél. "El verbo y los pronombres personales parecen ser las verdaderas palancas del lenguaje" (FOUCAULT, 283).

Aquí se ve que Foucault —y supongo que existiendo como vimos en francés la pareja *langue-langage* la traducción española refleja el uso efectivo del autor— no tiene inconveniente en usar unas veces *lengua* y otras *lenguaje* para el mismo concepto.

Así, el lenguaje, el original lo mismo que el traducido, se encuentran antes y encima de la ciencia, la praxis, el derecho, la religión, etc. (G. WOLANDT, en SIMON, 154).

La interiorización de las actitudes hacia una lengua y sus usos es muy importante [...] también lo es la interiorización de las actitudes encaminadas hacia el uso del lenguaje en sí (ej. atención que se le da al uso) y el lugar relativo que la lengua ocupa en un patrón de habilidades mentales (GÓMEZ, 22).

Searle califica a su investigación como "un ensayo de filosofía del lenguaje" y no como un "ensayo lingüístico". La tesis de la filosofía del lenguaje de Searle es que "hablar un lenguaje significa realizar actos lingüísticos —actos como por ejemplo, hacer aseveraciones, dar órdenes, formular preguntas, hacer promesas, etc. (ELEY, 117).

## 4. EL CASI SEGURO INFLUJO ANGLOGERMÁNICO EN EL CAMBIO

No parece razonable suponer que un claro sistema terminológico en el que *lenguaje* estaba reservado al hiperónimo, al concepto que engloba a todos los sistemas signícos (entre ellos, por supuesto, y en primer lugar la lengua) y *lengua* al lenguaje por antonomasia, el sistema humano de signos orales o escritos se haya descompuesto *sponte sua*, sin ninguna causa ajena o externa. Y si pensamos que frente a las lenguas romances que mantienen la pareja conceptual 'lengua' - 'lenguaje', el inglés, el alemán (y otras lenguas) reúnen en una sola palabra los dos conceptos (al. *Sprache*, ingl. *language*) no puede evitarse la sospecha de que en el fenómeno ha influido de modo decisivo la situación en las lenguas germánicas (alemán e inglés básicamente).

Observemos que muchos de los usos que considero perturbaciones del sistema tradicional se dan en traducciones o comentarios de obras escritas en inglés o alemán. Y tal parece que a fuerza de maltraducir *language* o *Sprache* siempre como *lenguaje*, los autores acaban trasladando a sus producciones originales los usos empleados en sus traducciones o que se les han pegado de los autores que comentan, como puede verse por ejemplo en Vattimo, Lacan y Derrida <sup>2</sup>, de los que, una vez más, aunque solo conozco las traducciones —excepto en el caso de Derrida— supongo que éstas reflejan el uso efectivo de los autores, pues no es de esperar que un traductor vaya a cambiar *langue*, por *lenguaje*, cuando el término que se le ofrece naturalmente es *lengua* <sup>3</sup>.

No soy yo, ciertamente, el primero en advertir el probable influjo externo en estos cambios. Ya en mi libro *Dialectología general e his-*

<sup>2</sup> Sin embargo, Derrida distingue a veces claramente *langage* y *langue*:

"Langage et langue deviendraient, selon le motif le plus traditionnel, l'extériorité contingente de la pensée, du sens pensable et signifiable. Sans doute pourrait-on encore distinguer entre logos (ou langage en général) et langue naturelle particulière pour avancer que la nécessité empirique concerne non plus le lien de la pensée et du langage en général mais celui d'un logos universel, en quelque sorte, et d'une langue naturelle" (J. DERRIDA, *Marges de la philosophie*, Paris, Minuit, 1972, pág. 228).

<sup>3</sup> "Pero lo que se aclara y precisa en los ensayos posteriores a ese libro es el hecho de que la esfera del lenguaje como lugar de la meditación total de la experiencia del mundo y de todo el darse del ser (a lo cual nos remite la tesis de que "el ser que puede comprenderse es lenguaje") se caracteriza, más fundamentalmente aún que como hecho de lenguaje, como ámbito ético [...] El lenguaje obra como mediación total de la experiencia del mundo sobre todo en cuanto lugar de realización del *ethos* concreto común de una determinada sociedad histórica. De manera que más que de lenguaje se podría hablar de una *lengua* históricamente determinada" (VATTIMO, *El fin de la modernidad*, Barcelona, 1944, pág. 117).

*panoamericana* reproduce a propósito del problema que ahora trato el texto siguiente:

What is language acquisition? Questions that bring us also to define 'language' (or *langage*, etc., in Roman languages where there exists the term lacking in English, a fact that brought to many errors in linguistic sciences as well as in psychology or in psycholinguistics) (SLAMA-C., 129).

## 5. CONCLUSIONES

a) Es evidente que se ha alterado un uso terminológico que distinguía claramente los campos conceptuales de lenguaje y lengua, uso muy bien representado en Saussure y Pavel para el francés y por A. Alonso para el español.

b) Tampoco parece haber mucha duda de que esta alteración es un aspecto más de la avasalladora onda mundializante o globalizadora que avanza de forma aparentemente incontenible en todos los aspectos de la vida, la política, la economía, las relaciones sociales, la terminología científica, etc.; dentro de esta última se inscribe el problema tratado en esta nota. Y aunque como se vio arriba y lo dice Coseriu (nota 1) el uso no técnico parece haber empleado y emplear hoy los dos términos en forma más o menos indiscriminada, es evidente que por lo menos desde Saussure había un uso técnico (de la lingüística) que distinguía claramente 'lengua' y 'lenguaje' y que si no puede descartarse el influjo del uso no técnico en la confusión tampoco puede excluirse el influjo exógeno dada la presencia constante y poderosa de tal influjo (sobre todo angloamericano) en todos los órdenes de la vida actual.

c) Como ya lo han expresado otros autores <sup>4</sup> tal vez sea inútil oponerse a estos cambios. Y sin embargo creo que los lingüistas de lenguas romances deberían reflexionar si no vale la pena mantener un sistema que refleja bien los hechos en vez de usos caóticos que mezclan indiscriminadamente conceptos que la mejor tradición lingüística romance había mantenido separados <sup>5</sup>.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

<sup>4</sup> "Sé que lo que propongo supone, de mi parte, una buena dosis de ingenuidad. El imperio acabará, como siempre, imponiéndose, sobre todo si se considera además la brevedad y eufonía del vocablo *americano* frente a *estadounidense*" (JOSÉ G. MORENO DE ALBA, en comentario sobre *americano* 'estadounidense', en Id., *Minucias del lenguaje*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, pág. 29).

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO = A. ALONSO, *Prólogo*, en SAUSSURE, *Curso*.
- BLANCHET = PH. BLANCHET, *Sociologie ou linguistique?: considérations sur les problèmes épistémologiques du concept de langue à propos de deux nouveaux ouvrages*, en *Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain*, 20 (1994) - 3/4.
- COROMINAS-PASCUAL = COROMINAS, JUAN y J. A. PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, vol. III, Madrid, Gredos, 1989.
- COSERIU = EUGENIO COSERIU, *Lenguaje y política*, en MANUEL ALVAR, coord., *Lenguaje político*, Madrid, [¿1988?], 9-31.
- ECHEVERRÍA, LUIS ALFARO, *Miguel de Unamuno y la universalización, del idioma*, en *Islas*, 106 (1993), 68-80.
- ELEY = L. ELEY, *El lenguaje como acto lingüístico*, en SIMON, 107-145.
- GÓMEZ, JUAN, Traducción de DELL HYMES, *Acerca de la competencia comunicativa*, en *Forma y Función* (Bogotá), núm. 9, junio de 1996, 13-37.
- MONTES = J. J. MONTES, *Dialectología general e hispanoamericana*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1995.

---

<sup>5</sup> Por supuesto que hay traductores conscientes del problema:

“L'anglais connaît un seul terme (*language*), là où le français en utilise deux (*langage/ langue*). Des indications de N. Chomsky laissent penser qu'il emploie le terme *language* dans son extension la plus large. Nous avons donc choisi de traduire *language* par *langage* dans la majorité des cas, exception faite de certaines expressions où seul le terme *langue* est utilisable en français [N. d. T.]”, en CHOMSKY, *Réflexions sur le langage*, Paris, Flammarion, 1977, pág. 11.

Otro problema implicado en la confusión de estos dos términos es el del nombre de las disciplinas que se ocupan del lenguaje y de la lengua

C'est le cas de la différence entre la linguistique et la théorie du langage, différence dont Saussure était parfois conscient et qu'il tenta, nous allons voir comment, de dépasser. Les origines de cette différenciation sont historiques: si la linguistique est une science relativement jeune, la théorie du langage, en échange, est très ancienne. Á l'époque où la linguistique se constituait à peine comme science, la théorie du langage avait thésaurisé les dialogues de Socrate avec ses jeunes amis, *Parménides* et *Le Sophiste* de Platon, *l'Organon d'Aristote...*” (T. PAVEL, 411).

No hay experiencia de las cosas del mundo sustraída a todo tipo de actividad lingüística (N. T.): “Palabra acuñada en español para traducir *langagière*” en JEAN BUCHER, *La experiencia de la palabra en Heidegger*, Santafé de Bogotá, Ariel, 1996 (traductora, CECILIA BALCÁZAR MONZÓN).

- PAVEL = T. PAVEL, *Une question terminologique: le pair «langue» - «langage»*, en *Revue Roumaine de Linguistique*, XII-5, 1967, 443-452.
- SAUSSURE = F. DE SAUSSURE, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Losada, 1949.
- SIMON = JOSEF SIMON, *Aspectos y problemas de la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Alfa, 1977.
- SLAMA-CAZACU, T., *Environmental Factors and Child's Language Learning*, en *Homenaje a Juan M. Lope Blanch*, I, México, 1992, 127-142.

## FORMULACIÓN ALGEBRAICA PARA CALCULAR LA INTENSIDAD SONORA ACUMULADA

### BREVÍSIMAS GENERALIDADES SOBRE LA INTENSIDAD SONORA

La intensidad, uno de los componentes más complejos del sonido, llámese éste voz humana, voz instrumental, ruido, estrépito o perturbación molecular del aire, por su mala administración, constituye, gravosamente, el enemigo poluble más agresivo a la salud general de las personas, con implicaciones no solo auditivas sino de variada y múltiple índole.

Colombia, donde existen códigos, leyes, disposiciones, normas jurídicas, decretos, etc., para proteger los derechos ciudadanos, pero que o no se conocen en esencia y/o se cumplen menos, es uno de los países con los índices más altos de contaminación ambiental sonora y con alto descuido de protección acústica en la seguridad industrial.

A ello se agrega el desconocimiento indolente de las gentes, quienes negligentemente exponen su oído, sus ojos, su olfato, a confrontaciones perjudiciales y los mantienen en largas exposiciones, ignorando el sabio principio, viejamente conocido y explicado por RADAU<sup>1</sup> (página 65), de que todo tipo de partícula o molécula sonora, lumínica, odorífera o calorífica va debilitando su transmisión y su poder a medida que se alejan de su origen y, como tal, van perdiendo potencia y acción en relación directa con el aumento de distancia entre ellos y la fuente. Lo mismo ocurre con la acción eléctrica y la atracción gravital. Esto es una advertencia que

---

<sup>1</sup> R. RADAU, *La acústica*, París, Hachette, 1875.